

# VIVENCIAS, JUAN MARI ARREGI

DE TU CAJA  
LOS SEIS CLAVOS DE TU VIDA,  
LOS ULTIMOS, SI LOS MATAS  
ELLOS SERAN LOS SEIS CLAVOS,  
LOS ULTIMOS DE ESA ESPAÑA,  
QUE SOLO SABE DE MUERTE,  
TRISTE ESPAÑA,  
QUE SOLO EXISTE EN EL MUNDO  
CUANDO DE LA MUERTE SE HABLA  
CUANDO SOLO  
POR TI LA MANO LEVANTA  
PARA MATAR, PUES LA MUERTE  
ES LA VIDA DE ESA ESPAÑA.  
PERO LOS MATES O NO, TU MUERTE YA ESTA CERCA.  
YA ESTAS MUERTO, MUERTO, MUERTO  
YA EN LA TAPA  
DE TU ATAUD HAY SEIS CLAVOS  
QUE LA CLAVAN  
QUE PARA SIEMPRE LA CLAVAN  
RAFAEL ALBERTI, ROMA

## POR LA INTERNACIONALIZACION

DEL CONFLICTO POLITICO VASCO. El viaje de la delegación vasca de familiares de los procesados políticos vascos de Burgos supuso un paso enorme en la internacionalización del conflicto político y armado vasco gracias al eco que tuvo en la prensa internacional aquella visita al Vaticano y posteriormente el mismo proceso de Burgos. No fue sin embargo ni la primera ni última intervención a favor de la internacionalización del conflicto político vasco. Desde el primer momento en que la represión franquista se generalizó a partir de 1968, representantes de los numerosos sacerdotes y religiosos exiliados vascos aquel año trabajamos también en esa dirección.

Aprovechamos todos los foros internacionales para estar presentes e informar y recabar solidaridad con el Pueblo Vasco que estaba siendo reprimido por el Gobierno franquista de forma generalizada, con cientos de personas torturadas, encarceladas y exiliadas.. Las primeras “asambleas de curas contestatarios de Europa” fue uno de los foros internacionales en los que se nos escuchó, pese a alguna reticencia entonces de un cura navarro, Victor Manel Arbeloa (1936), miembro de la delegación española en la asamblea de Amsterdam, y donde se consiguieron mociones de solidaridad con Euskal Herria. Arbeloa, además de cura, historiador y poeta, llegó a ser posteriormente dirigente del PSOE de Nafarroa, senador y europarlamentario por ese partido.

Coire, en Suiza, y Amsterdam, en Holanda, fueron dos citas internacionales de aquellas asambleas en las que, al margen de la delegación española, participamos una delegación de curas vascos (exiliados como Josu Barandika y yo mismo y otros llegados del interior, como Jose Luis Zamalloa y Juan Mari Zulaika, éste último tras haber salido de la cárcel concordataria de Zamora).